

La percepción sobre la seguridad pública como determinante del voto en la Opinión Pública en México

Ricardo R. Gómez Vilchis¹

Resumen

¿Puede ser el voto afectado por la percepción que tiene el ciudadano sobre la seguridad pública? ¿Están los ciudadanos ansiosos por premiar al partido del presidente y castigar a la oposición cuando ellos consideran las medidas tomadas en materia de seguridad pública como eficientes? Este trabajo examina la relación entre la percepción sobre la seguridad pública y el voto. La investigación se basa en una encuesta realizada en México por *Latin American Public Opinion Project* (LAPOP) en 2010. La propuesta principal es que la visión de los ciudadanos sobre la seguridad pública afecta la decisión electoral, pero que sus efectos son restringidos por la identificación partidista. Mientras los *perredistas* son más sensibles a los efectos de la percepción sobre la seguridad pública, los *priistas* son fácilmente afectados por la percepción sobre la economía. Este hallazgo puede ser explicado por un comportamiento más pragmático de los *priistas* que de los *perredistas*; estos últimos están más preocupados por los temas sociales cuando depositan su voto en la urna.

Palabras clave

Voto, opinión pública, seguridad pública, economía, percepción, elecciones.

Abstract

In which form can voting be affected by citizens' perceptions of public security? Are voters really anxious to reward the presidents' party and to punish the opposition when they think public security policies are efficient? This article examines the relationship between perceptions of public security and voting behavior. The research uses one national survey organized in 2010 by Latin American Public Opinion Project (LAPOP) in 2010 in Mexico. The main proposition is that citizen's view of public security affects voting behavior but these effects are restricted by party identification. While *perredistas* are more sensitive to the effects of perceptions of public security; *priistas* are more easily affected by their perceptions of the economy. This finding can be explained by a more pragmatic behavior of *priistas* than that of *perredistas* who are more worried about social issues when they cast their vote.

Keywords

Voting, public opinion, public security, economy, perception, elections.

¹ Doctor en Ciencia Política por la Universidad de California, San Diego. Sus líneas de investigación son: el comportamiento político y las instituciones políticas. ricardoromano2@hotmail.com

Introducción

Más que una excepción, los altos niveles de criminalidad han sido una constante en México durante el sexenio del presidente Felipe Calderón. De tal forma, el presente trabajo se enfoca en los efectos que tiene la percepción de la opinión pública sobre la seguridad en el voto del ciudadano, con miras a la elección de 2012. El objetivo general es analizar de qué manera la visión del votante sobre la seguridad pública en México afecta su decisión electoral. El análisis busca establecer que cuando la seguridad pública mejora o empeora, el votante considera esta institución para emitir su voto. El propósito principal de la investigación se orienta a estudiar las determinantes del voto de la opinión pública, teniendo como referente el proceso electoral del presente año.

Entre los objetivos específicos de la investigación sobresalen: 1. ofrecer una detallada, pero concisa revisión de la literatura sobre las determinantes del voto entre los mexicanos; 2. presentar algunos pormenores del contexto nacional que permiten entender las razones por las cuales la percepción sobre la seguridad pública se ha convertido en una determinante clave del voto en los años recientes; 3. desarrollar un análisis de tipo econométrico, con datos estadísticos, derivados de una encuesta, que permita examinar de manera empírica los factores que ayuden a entender por qué el ciudadano vota de cierta forma.

El presente estudio se basó en una encuesta de carácter nacional realizada en el año 2010 por LAPOP (*Latin American Public Opinion Project*). El trabajo se divide en los siguientes apartados: primero, una revisión a la bibliografía del tema proyectó las diferentes escuelas de pensamiento que han explicado las determinantes de las preferencias electorales, ponderando su viabilidad y poder explicativo para el caso mexicano. La segunda sección analiza el contexto nacional después de la alternancia, en particular la relevancia de las políticas de seguridad pública en la agenda nacional. Aquí también se presentan datos de encuestas de opinión sobre el tema de la seguridad pública, los cuales se complementan con algunas referencias en torno a las marchas ciudadanas a favor de fortalecer la seguridad del país. Más adelante, la metodología del trabajo describe cómo los datos fueron obtenidos para probar empíricamente los efectos que la percepción sobre el crimen tiene en la decisión electoral. Posteriormente, se presenta un análisis econométrico y finalmente las conclusiones del trabajo.

Las determinantes del voto según la tradición estadounidense

Una vasta literatura sobre el comportamiento político del votante ha demostrado que la percepción sobre la economía y la identidad partidista constituyen elementos claves que determinan las preferencias electorales.² Asimismo, los trabajos indican que el perfil sociodemográfico del votante (edad, sexo, ingreso y nivel educativo) también posee cierto impacto cuando el ciudadano va a las urnas.³ La mayoría de estos hallazgos ha utilizado como estudio de caso a Estados

2 En las páginas siguientes se ofrecen las referencias de estos estudios que apoyan la argumentación.

3 A lo largo de este artículo se citarán los trabajos que con sus hallazgos respaldan dicho argumento. Se reconoce, como se verá en las líneas siguientes, que las variables vinculadas al perfil sociodemográfico han perdido potencial explicativo, en los recientes estudios, con la inclusión de variables correspondientes a la identidad partidista y la percepción sobre la economía.

Unidos, asumiendo que estas variables, la percepción sobre la economía, la identidad partidista y el perfil sociodemográfico, son claves para entender el comportamiento del votante incluso en contextos distintos al estadounidense. ¿Es esto cierto? Recientes estudios sugieren que el efecto de ciertas variables en el voto depende específicamente de su relevancia en un contexto y tiempo específicos.⁴ De tal forma, el caso mexicano, distinto al estadounidense, puede ilustrar si las variables anteriormente mencionadas afectan el comportamiento político del ciudadano, o bien el contexto mexicano anticipa qué otro tipo de variables resultan claves para entender a los votantes en México. Para ello, esta sección, primero, describe los principales enfoques teóricos que han explicado el comportamiento político del votante, y después se analiza su potencial para estudiar el caso mexicano.

Los primeros estudios enfocados al análisis de los determinantes del voto se realizaron en Estados Unidos en los años cuarenta y cincuenta por parte de Berelson, Gaudet, Lazarsfeld y McPhee, cuyo trabajo es reconocido como el enfoque de la Escuela de Columbia. Esta perspectiva estudia el comportamiento del votante poniendo énfasis en el entorno social del individuo.⁵ Dos trabajos son los puntos de anclaje de estos autores: *The People's Choice* (1944) y *Voting* (1954). Para esta corriente, "votamos políticamente en la medida que nos definimos socialmente". Aunque el voto es una decisión política, los factores sociales son las principales determinantes que guían el comportamiento del votante.⁶ Es un enfoque que parte de la sociología, según el cual es posible predecir las decisiones del votante si se conoce su religión, ocupación, nivel socioeconómico. Desde el punto de vista teórico, la racionalidad que explica el comportamiento del votante es la siguiente: "La forma en que el ciudadano evalúa a los candidatos está determinada por quién es él socialmente hablando; los más educados tenderán a criticar al candidato que representa el gobierno en turno; los más ricos se sentirán satisfechos con el *statu quo*; los menos favorecidos apoyarán a los candidatos de la oposición". Este argumento teórico ha encontrado un amplio respaldo empírico en diversos trabajos que han corroborado estos primeros hallazgos.⁷

Así como para la Escuela de Columbia, la sociología es la base para explicar el comportamiento del votante, la Escuela de Michigan parte de un enfoque basado en la psicología social, que desarrolla en el libro titulado *The American Voter*. El voto es el resultado de un vínculo

4 Moisés Arce, "Political Violence and Presidential Approval in Peru", en *The Journal of Politics*, 65, 2003; George Edwards et al., "Explaining Presidential Approval: The Significance of Issue Salience", *American Journal of Political Science*, vol. 39, 1995; Ricardo Román Gómez Vilchis, "Citizen's Evaluation of the President and Democratic Transition: Determinants and Effects of Presidential Approval in Mexico", tesis de doctorado en Ciencia Política, La Jolla, Universidad de California, San Diego; William Mishler y John P. Willerton, "The Dynamics of Presidential Popularity in Post-Communist Russia", en *American Journal of Political Science*, vol. 44, no. 2, 2000; Claude Nerrebi y Esteban F. Klor, "The Impact of Terrorism on Voters' Preferences", presentado en la Conferencia Anual de la MPSA *National Conference*, Chicago, 2007; Yang Zhong, Jie Chen y John Scheb, "Mass Political Culture and Beijing", *Asian Survey*, vol. 38, no. 8, 1998.

5 Bernard Berelson R., Paul F. Lazarsfeld y William N. McPhee, *Voting*, Chicago, University of Chicago Press, 1954, p. 5.

6 Carroll J. Glynn et al., *Public Opinion*, Colorado, Westview Press, 2004, pp. 203-204.

7 Jocelyn A. J. Evans, *Voters and Voting: An Introduction*, Londres, Sage Publication, 2004; Richard Gunther, José Ramón Montero y Hans J. Puhle (compiladores), *Democracy, Intermediation, and Voting on Four Continents*, Oxford, Oxford University Press, 2007; Shanto Iyengar y Donald Kinder, *News that Matters. Television and American Opinion*, University of Chicago Press, Chicago, 1988.

psicológico-social muy estrecho entre el votante y los partidos políticos a través de la identidad partidista, es decir, la forma específica que tiene el votante de verse a sí mismo cuando toma una decisión política.⁸ Este vínculo, la identidad partidista, se genera desde la edad temprana a través de la convivencia familiar y se fortalece a lo largo del tiempo.

El concepto clave para Campbell, Converse, Miller y Stokes, cuyo trabajo se identifica como el de la Escuela de Michigan, es la identidad partidista; una orientación de tipo afectivo que se desarrolla por medio del proceso de socialización política del individuo como resultado de los valores que transmiten la familia y la comunidad. Este proceso despierta en el individuo un sentimiento de lealtad hacia un partido político específico.⁹ Desde el punto de vista teórico, la racionalidad que guía este argumento y al votante es la siguiente: "No tengo forma de conocer todas las propuestas de los candidatos ni de saber si realmente llevarán éstas a cabo, pero sí puedo reconocer si pertenecen al partido con el cual yo me identifico o no, es decir, si alguno de los candidatos es uno de mi equipo". Este argumento teórico ha sido robustecido con un gran número de trabajos de corte empírico.¹⁰

La Perspectiva de la Elección Racional pretende dar una respuesta a las fluctuaciones de las preferencias electorales, lo cual ni la Escuela de Columbia ni la de Michigan explican. Parte de un enfoque economicista más que de tipo psicosocial. La identidad partidista es instrumental más que afectiva. De hecho, la identidad partidista se va actualizando constantemente a partir de lo que hace el partido en el gobierno. El ciudadano vota basado en lo que considera que hará el partido en el futuro a partir de lo que sus integrantes, quienes tienen un cargo de representación popular, han hecho en el pasado. El votante tiene en mente esta pregunta: "¿Qué has hecho por mí recientemente?" La decisión del voto está motivada por una lógica de "maximización de utilidad"; el votante calcula el diferencial de utilidad que obtendría de uno u otro partido si éste estuviera en el gobierno.¹¹ Es un voto esencialmente de tipo económico, es decir, la decisión electoral refleja una evaluación de los votantes acerca de las condiciones económicas. Sobre este punto, Morris Fiorina enfatiza que el votante guía sus decisiones concentrando su atención en el estado de su propia economía y utilizando una visión retrospectiva.¹²

La racionalidad de este enfoque, desde el punto de vista teórico, es ésta: "Los votantes depositan su voto en la urna apoyando al partido que consideran les proveerá de más beneficios. Si los ciudadanos piensan que la economía anda bien, apoyarán al candidato del partido en el gobierno; si por el contrario, el votante considera que la economía anda mal, respaldará al candidato de la oposición". Evidentemente, se puede argumentar que para que se presente la situación anterior, resulta necesario que los votantes posean información completa; hecho que el mismo Downs reconoce como poco probable; sin embargo, en palabras *downsianas* ante esta problemática el votante sólo puede hacer "estimaciones" sobre el candidato que representa al

8 Angus Campbell et al., *The American Voter*, University of Chicago Press, Chicago, 1960, p. 122.

9 *Ibid.*, p. 124.

10 Philip E. Converse y Gregory B. Markus, "Plus ça change...", *The New CPS Election Study Panel*, *The American Political Science Review*, vol. 73, n. 1, 1979; M. Kent Jennings y Richard G. Niemi, "The Transmission of Political Values from Parent to Child", *The American Political Science Review*, vol. 62, 1968; Norman Nie, Sidney Verba y John R. Petrocik, *The Changing American Voter*, Cambridge, Harvard University Press, 1979.

11 Anthony Downs, *An Economic Theory of Democracy*, Harper Collins Publishers, Nueva York, 1957, p. 265.

12 Morris Fiorina, *Retrospective Voting in American National Elections*, Yale University Press, New Haven, 1981, p. 5.

gobierno en turno y sobre quien representa a la oposición.¹³ “Él se basará en aquellas pocas áreas de actividad gubernamental (de política pública) donde las diferencias entre los partidos son suficientemente grandes para impresionarlo”.¹⁴ Downs nunca desarrolló el concepto de “atajos informativos” (*shortcuts*), el cual ha sido utilizado ampliamente para explicar cómo es que el votante puede tomar decisiones en condiciones de escasa información.¹⁵ Sin embargo, las líneas anteriores que retoman textualmente a Downs muestran que el autor reconoce que la carencia de información no impide que los votantes tomen decisiones racionales, ya que éstos se apoyaban en aquellas áreas de actividad gubernamental donde las diferencias son más fáciles de identificar, es decir, en atajos informativos.¹⁶

En el caso mexicano, difícilmente se puede esperar que el votante conozca a cabalidad los avances y retrocesos del gobierno de Calderón en el tema de la seguridad pública, pero también resulta poco probable que este votante tenga un número suficiente de “atajos informativos” que le brinden la oportunidad de saber qué ocurre en materia de seguridad pública, a través de su propia experiencia con su entorno, con los líderes de su comunidad, con diversos grupos en el trabajo o en la escuela, incluso con los medios de comunicación. Se reconoce, desde luego que, el duopolio televisivo tiene una fuerte presencia cuando el votante se informa, sin llegar a ser la única fuente, y se destaca el papel de otros medios más críticos e independientes como la radio, la prensa y las redes sociales. De hecho, la evidencia empírica muestra que el ciudadano no sólo utiliza la televisión sino también otros recursos informativos para enterarse de las noticias. Durante las elecciones de 2006, un 46% de los votantes aseguró que se había enterado “mucho” o “algo” de las noticias platicando con la gente; y un 36% a través del periódico.¹⁷ Asimismo, estudios recientes revelan que existen varios factores que restringen el posible impacto que tiene una noticia entre los votantes.¹⁸ Sin duda, la mayor recurrencia por parte de los votantes del uso de ciertos medios sobre otros es uno de ellos (en este punto el duopolio televisivo es dominante), pero también hay otras variables que restringen los efectos de los medios de comunicación en los votantes, entre ellos, la credibilidad. De tal forma, resulta difícil pensar que lo que se presenta en materia de seguridad pública a través de *Televisa* y *TV Azteca* es la única fuente que los votantes utilizan, y sin cuestionamiento alguno.

13 Anthony Downs, *An Economic Theory of Democracy*, p. 46.

14 *Ídem*.

15 *Vid.* Arthur Lupia y Mathew D. McCubbins, *The Democratic Dilemma: Can Citizens Learn What They Need to Know?*, Cambridge, Cambridge University Press, 1998; Samuel Popkin, *The Reasoning Voter*, The University of Chicago Press, Chicago, 1991.

16 No es objeto del presente trabajo presentar el debate sobre el concepto de “acciones racionales”, simplemente lo presentamos como parte de la revisión de la literatura, haciendo la acotación de que Downs, en el libro *An Economic Theory of Democracy*, señala que él habla de una racionalidad política, donde los votantes buscan maximizar sus acciones a través del voto, es decir, obtener el mayor beneficio según sus preferencias en materia de políticas públicas. Downs reconoce que la racionalidad psicológica o de otro tipo puede guiar a los votantes a apoyar un cierto partido o candidato, pero estos tipos de racionalidad no son parte de la abstracción de la cual él parte para llevar a cabo su análisis. Por otro lado, en términos downsianos, la eficiencia de una acción no es el mejor criterio para saber si es racional o no, ya que el votante puede equivocarse si no cuenta con la información necesaria. De aquí que una acción racional es aquella que sigue ciertos patrones de conducta que la hacen de alguna manera predecible en términos de tratar de maximizar la utilidad. Esto lo desarrolla Downs en el capítulo 1 del libro citado.

17 Alejandro Moreno, *La decisión electoral. Votantes, partidos y democracia en México*, Porrúa, México, 2009, p. 217.

18 Matthew Baum, “Talking the Vote”, *American Journal of Political Science*, vol. 49, no. 2, de 2005; Joanne Miller y Jon Krosnick, “News Media Impact on Presidential Evaluation”, *American Journal of Political Science*, vol. 44, no. 2, de 2000.

Los estudios sobre las variables que explican las preferencias electorales en un contexto distinto al de Estados Unidos, cada vez comienzan a ser más recurrentes. Sin embargo, en la mayoría de los casos han sido "tentados" por una cierta dependencia teórica que privilegia las variables vinculadas con la percepción de la economía, olvidando que el poder explicativo de dichas variables depende del contexto político-social que enmarque la lucha electoral entre los distintos partidos. En el caso mexicano, ¿qué tanto poder explicativo han demostrado tener los enfoques de la literatura de *American politics* (el comportamiento del votante en Estados Unidos) para entender al votante mexicano? Es decir, ¿han sido las variables de la identidad partidista, la percepción sobre la economía y el perfil socio-demográfico del votante, significativas en los estudios del comportamiento político en México?

En uno de estos primeros trabajos, que de hecho marca el principio de este tipo de estudios basados en los datos que aportan las encuestas, Domínguez y McCann, con base en las elecciones de 1988 y 1991, sostienen que la decisión de voto en México era un proceso de dos etapas: en la primera, el elector se preguntaba si debía votar o no por el Partido Revolucionario Institucional (PRI); hasta una segunda instancia consideraba las otras opciones políticas, concentrando su atención en el estado que guardaba la economía.¹⁹ El argumento se revisó a la luz de la elección presidencial de 1994 y se documentó una fuerte división centrada en factores políticos que situaban al PRI como principal referente del voto.²⁰ De tal forma, en estos primeros trabajos, la identidad partidista (cercanía o lejanía con el PRI), variable clave en los estudios del comportamiento del votante en Estados Unidos, demostró tener poder explicativo para analizar el comportamiento del votante mexicano. Desde la publicación de aquel trabajo de Domínguez y McCann, un gran número de análisis ha robustecido el argumento de que la identidad partidista afecta el voto en México.²¹ De aquí que el artículo incluya esta variable en el modelo económico que se presenta.

En las elecciones de 2000, junto con la identidad partidista, otra serie de variables específicas como el deseo por la alternancia de los ciudadanos y el perfil socio-demográfico del votante, demostró afectar significativamente el comportamiento político del mexicano. Esto resulta atractivo en términos teóricos, ya que en el caso del deseo de la alternancia, que el votante expresó a través de encuestas, corresponde a una variable propia del contexto mexicano; pero en el caso de la identidad partidista y el perfil socio-demográfico del elector (los jóvenes pertenecientes a los sectores urbanos y los más escolarizados apoyaron a Fox. Nuevamente, los hallazgos del caso mexicano mostraron cierta semejanza con el caso estadounidense. Un conjunto de trabajos han fortalecido el argumento de que las variables sociodemográficas afectan el voto en Méxi-

19 Jorge I. Domínguez y James A. McCann, "Shaping Mexico's Electoral Arena: The Construction of Partisan Cleavages in the 1988 and 1991 National Elections", *The American Political Science Review*, Cambridge University Press, Nueva York, vol. 89, no. 1, de 1995, p. 34.

20 Alejandro Moreno, *La decisión electoral. Votantes, partidos y democracia en México*, Porrúa, México, 2009, p. 19.

21 Jorge Domínguez y Chappell Lawson, *Mexico's Pivotal Democratic Election*, Stanford, Stanford University Press, 2004; Beatriz Magaloni, *Voting for Autocracy*, Cambridge University Press, Cambridge, 2006; Alejandro Moreno, *La decisión electoral. Votantes, partidos y democracia en México*, Porrúa, México, 2009.

co.²² Por este motivo se incluyen variables referidas al perfil sociodemográfico del votante en el análisis econométrico siguiente. Resulta pertinente mencionar que tanto en el caso estadounidense como en el mexicano, las variables que se refieren al perfil sociodemográfico han perdido potencial explicativo; en los recientes estudios, con la inclusión de variables correspondientes a la identidad partidista y la percepción sobre la economía de 2006 en las elecciones, el electorado del cambio que votó contra el PRI en las elecciones de 2000 se mostró dividido. Las ciudades, los jóvenes, los más escolarizados y otros electores que habían apoyado a Fox voltearon en 2006 hacia dos polos distintos: unos, quienes apoyaban políticas públicas orientadas hacia la izquierda, votaron por el candidato del Partido de la Revolución Democrática (PRD), Andrés Manuel López Obrador. Otros, más cercanos a las posturas de derecha, sufragaron en favor del panista Felipe Calderón.²³ Asimismo, variables ligadas a la percepción de la economía resultaron claves para entender el comportamiento del votante en 2006 en México. Quienes pensaban que la economía había mejorado, favorecieron con su voto a Calderón; los que consideraron lo contrario apoyaron a López Obrador.²⁴ Estos hallazgos y varios otros que han aparecido en diversos trabajos, sobre el comportamiento electoral en México, justifican la inclusión de variables vinculadas con la percepción del votante sobre la economía en los modelos econométricos que se presentan.²⁵

De tal forma, los estudios que se han desarrollado sobre el comportamiento del votante mexicano muestran que si bien varios de los postulados retomados a partir del caso estadounidense sirven para entender las preferencias electorales en México, también ha existido una cierta dependencia teórica que no ha permitido utilizar otro tipo de variables, propias del contexto mexicano, para entender al votante. En términos teóricos: ¿por qué podríamos esperar que variables no económicas pudieran incidir en el voto en México? Algunos autores señalan que un "tema" puede afectar las decisiones políticas del votante sólo si logra cierta trascendencia en la esfera de la opinión pública.²⁶ Tal pudiera ser el caso de la seguridad pública en México. Una mirada al contexto mexicano de los últimos años puede sugerir que no sólo los temas vinculados con la economía pueden ser importantes cuando el votante mexicano emite su voto, sino también los temas de índole social que ocupan un lugar privilegiado en la agenda política nacional. Edwards señala que un *issue*, un tema, puede afectar las preferencias electorales sólo si es relevante para el votante. Es decir, si está en la mente del electorado. Los datos empíricos evidencian que el tema de la seguridad pública ha ganado "trascendencia", incluso ha superado la presencia de la economía como el principal problema de los ciudadanos. En 2007, el crimen

22 Charles L. Davis, y Ronald E. Langley, "Presidential Popularity in a Context of Crisis and Political Change: The Case of Mexico", *Studies in Comparative International Development*, vol. 30, n. 3, de 1995; Todd Eisenstad, *Courting Democracy in Mexico*, Cambridge University Press, Cambridge, 2004; Alejandro Moreno, *El votante mexicano: democracia, actitudes políticas y conducta electoral*, FCE, México, 2003.

23 Alejandro Moreno, *La decisión electoral. Votantes, partidos y democracia en México*, p. 20.

24 Alejandro Moreno, "The Activation of Economic Voting", en *Consolidating Mexico's Democracy* (coordinadores: Jorge I. Domínguez y Chappell Lawson), The Johns Hopkins University Press, Baltimore, Maryland, 2009.

25 Andrés Villarreal, "Public Opinion of the Economy and the President among Mexico City Residents: The Salinas Sexenio", *Latin American Research Review*, vol. 34, no. 2, 1999, Robert Kaufman, y Leo Zuckermann, "Attitudes toward Economic Reform in Mexico: The Role of Political Orientations", *The American Political Science Review*, vol. 92, no. 2, 1998.

26 George Edwards et al., "Explaining Presidential Approval: The Significance of Issue Salience", *American Journal of Political Science*, vol. 39, 1995, pp. 108-109.

y la economía se disputaban el primer lugar en cuanto a ser considerados como el principal problema que existía en el país. La diferencia era de aproximadamente un 10%. En diciembre de 2010, la diferencia se amplió notablemente: el crimen alcanzó un 62%, erigiéndose como el principal problema que debía ser atendido en la nación, y la economía sólo un 18%.²⁷ Como argumenta Edwards, “no se puede asumir que la gente siempre juzga a los políticos usando los mismos criterios.” Sin duda, los problemas derivados de la economía deberán tener impacto en las decisiones del votante en México, porque los hallazgos previos así lo indican y porque la evidencia empírica utilizada muestra que el estado de la economía es una preocupación de los mexicanos. De igual forma, la percepción de los votantes sobre la seguridad pública, debido a que el crimen es la principal preocupación de los mexicanos, debe también estar presente en la mente de los votantes cuando apoyan a cierto candidato. Si bien es cierto, los candidatos no han tocado de manera directa, como un rasgo central de sus campañas, la seguridad pública; esto no significa que la percepción del ciudadano sobre la seguridad no vaya a ser importante en las preferencias electorales de 2012. Por un lado, si los candidatos no han tocado directamente el tema, no es porque resulte irrelevante para los ciudadanos, sino porque los políticos saben que resulta complicado proponer una estrategia diametralmente opuesta a la planteada por Calderón, en la cual, por ejemplo, se plantee un regreso inmediato del Ejército a los cuarteles. El tema es tan importante, que las encuestas revelan que la opinión pública, como se demuestra en las páginas siguientes, está muy preocupada por el crimen y la seguridad del país, y las manifestaciones ciudadanas en torno a estos problemas son cada vez más numerosas.

El crimen como tema de política pública nacional

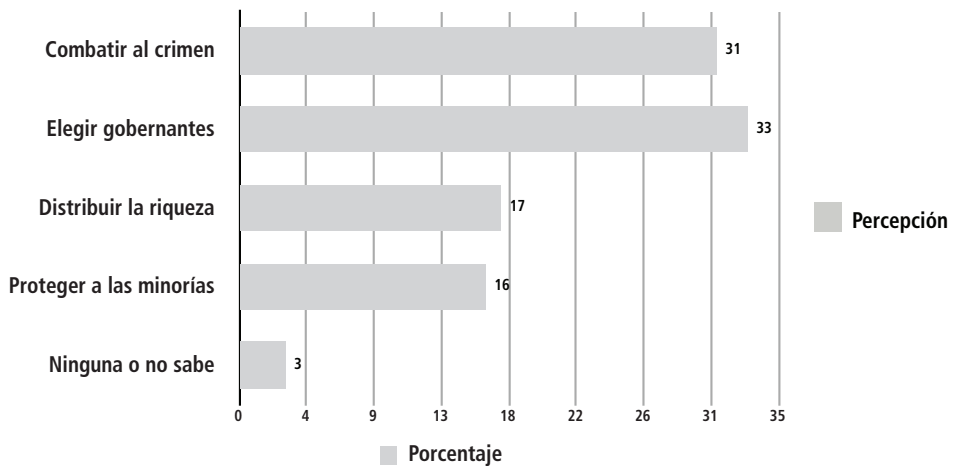
La elección del año 2000 fue la expresión de un deseo por el cambio, el cual se basó principalmente en las expectativas de una mayor competencia del nuevo presidente en el manejo de la economía y la seguridad pública.²⁸ Una elección más competitiva y una probable transición impulsaron a los ciudadanos para que asociaran la democracia con la reducción del crimen, como una clara señal del fortalecimiento de la seguridad pública. La gráfica 1 muestra que antes de la elección de 2000, 31% de la gente consideró el combate contra el crimen como la principal tarea de la democracia.²⁹

27 Alejandro Moreno, “Encuesta Reforma: 16 evaluación al Presidente Felipe Calderón: perciben más crimen”, periódico *Reforma*, México, 1 de diciembre de 2010, p. 6 (sección *Nacional*).

28 Beatriz Magaloni y Alejandro Poiré, “The Issues, the Vote, and the Mandate for Change”, en *Mexico's Pivotal Democratic Election* (coordinadores: Jorge I. Domínguez y Chappell Lawson), Stanford University Press, Stanford, California, 2004, p. 297.

29 Joseph Klesner, “Legacies of Authoritarianism: Political Attitude in Chile and Mexico”, en *Citizen Views of Democracy in Latin America* (coordinador: Roderic Ai Camp), University of Pittsburgh Press, Pittsburgh, 2001, p. 127.

Gráfica 1. La principal tarea de la democracia, según la ciudadanía



Fuente: Fundación Hewlett/MORI Internacional, 1998 (Klesner, 2001).

Esta asociación entre la democracia y el fortalecimiento de la seguridad pública en la mente de los ciudadanos fue robustecida después de la alternancia. Durante su gestión, Vicente Fox, ante los ojos de la opinión pública, hizo del combate contra el crimen una prioridad de su administración. El nuevo presidente envió mensajes de que los altos niveles de crimen en el país serían reducidos. Durante la administración foxista fue creada la Secretaría de Seguridad Pública (SSP), y la Policía Federal Preventiva (PFP) fue adscrita a esa dependencia. Asimismo, la Policía Judicial Federal, dependiente de la Procuraduría General de la República (PGR), fue transformada en la Agencia Federal de Investigaciones (AFI), en lo que se presentó como un modelo de policía investigadora basada en las experiencias de la Agencia Federal de Investigación (FBI, por sus siglas en inglés) y la *Scotland Yard*.³⁰

Sin embargo, fue justamente a partir del principio de la administración del presidente Felipe Calderón en 2006 que el tema de la seguridad pública cobró gran relevancia y trascendencia como un tema que pudiera incidir en las preferencias electorales de la opinión pública. La guerra contra las drogas, el narcotráfico y el crimen organizado ha sido, sin duda, el rasgo definitorio del sexenio de Calderón. La evidencia empírica es cruda al respecto. En 2008, durante la administración de Felipe Calderón, hubo cinco mil 500 homicidios más que en 2007, y en 2009 cinco mil 800 más que en 2008 y tres mil más que en 1992.³¹

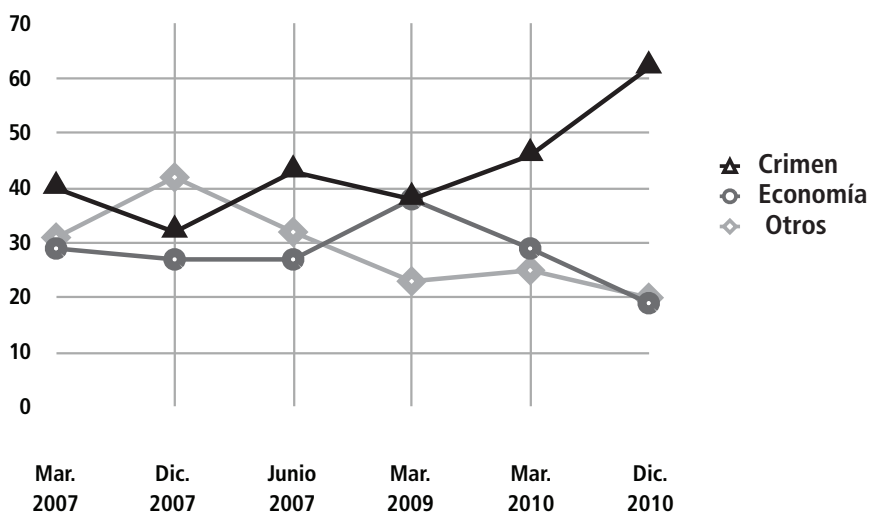
El aumento en la tasa nacional de homicidios ha generado una mayor preocupación de la

30 Vicente Sánchez, "La Lucha actual del gobierno mexicano contra la delincuencia en la frontera con Estados Unidos", en *Frontera Norte*, vol. 23, no. 45, México, 2011, p. 110.

31 Fernando Escalante, "Homicidios 2008-2009. La muerte tiene permiso", *Nexos*, México, no. 397, 2011, p. 38.

ciudadanía por el crimen, que se ha convertido en el principal problema del país. La gráfica 2 ilustra cuáles son los temas de mayor importancia en México y que la ciudadanía considera deben ser atendidos por las autoridades. Como muestra la gráfica, en general es posible identificar dos principales preocupaciones que inquietan a los votantes: la economía y el crimen. En la categoría "otros" se incluyen diversos tipos de problemas, como la falta de educación y la migración, por mencionar algunos. Los datos indican que para la opinión pública el principal problema del país, y que por ende debe ser atendido por las autoridades, es el crimen. Si bien es cierto que durante los primeros años de la administración de Calderón la economía le disputó al crimen el primer lugar como la principal preocupación de los ciudadanos, en los últimos años de la actual administración, el crimen ha sido por mucho el problema más importante para la opinión pública, alcanzando un 62% en diciembre de 2010.

Gráfica 2. El principal problema en México, según la ciudadanía



Fuente: Periódico *Reforma*, 1 de diciembre de 2010.

Además de las encuestas, las manifestaciones en las calles por medio de marchas ciudadanas evidencian que el tema de la seguridad pública es un reclamo que está en la mente de los votantes. El 26 de junio de 2004, miles de personas en la Ciudad de México participaron en la marcha contra la violencia. Fue una marcha silenciosa, durante la cual los ciudadanos recorrieron el Paseo de la Reforma con rumbo a la avenida Juárez y el zócalo capitalino.³² El sábado 30 de agosto de 2008 el contingente ciudadano fue mayor. Una multitud superior a las 500,000 personas participaron ese día en la marcha por la seguridad, bajo el lema "Iluminemos

³² EsMás, "La Marcha Silenciosa se Llevó a Cabo en Total Calma", 27 de junio de 2004, en <http://www.semas.com/noticie-rostelevisa/mexico/373832.html>, consultada el 12 de junio de 2012.

México", y demandaron a las autoridades del país paz y justicia. Organizaciones civiles de la capital mexicana lograron involucrar a 71 ciudades de los principales estados de México, para manifestar su rechazo a las acciones de violencia y secuestro.³³ En el mes de abril de 2011 se llevó a cabo otra manifestación contra la violencia, encabezada por el poeta Javier Sicilia. La marcha se realizó en Cuernavaca, Morelos, y fue replicada en otras ciudades de México y del extranjero.³⁴ Datos duros, a través de encuestas y las manifestaciones ciudadanas, expresadas por medio de marchas, evidencian que el tema de la seguridad pública está de manera recurrente en la mente del votante.

Hipótesis

Es posible suponer que, después de la elección del año 2000, la relación entre la preferencia electoral y la percepción de la ciudadanía sobre la seguridad pública se hizo más evidente debido a las altas expectativas por parte de los votantes sobre la determinación de los partidos y los candidatos para encarar el problema. De tal manera, la hipótesis del presente trabajo es la siguiente:

H1: Desde la llegada de Felipe Calderón al poder el crimen se ha erigido como el mayor problema que existe en el país, y ha ganado mayor presencia en la opinión pública. De tal forma, el tema de la seguridad pública se ha convertido en una de las principales preocupaciones que debe guiar la mente del votante cuando éste toma una decisión de tipo electoral. Manteniendo las otras variables constantes, la percepción de los ciudadanos sobre la seguridad pública afecta claramente la preferencia electoral. Si el ciudadano considera que la seguridad pública se fortalece, las probabilidades de votar por el partido en el poder en turno aumentan, y las probabilidades de votar por la oposición disminuyen.

H2: No se debe esperar que los efectos que tiene la percepción de la seguridad pública en el voto sean iguales para todos los ciudadanos. En México, estudios previos indican que la identidad partidista tiene fuertes efectos sobre la decisión electoral. De tal forma, es posible suponer que los efectos de la percepción sobre la seguridad pública en el voto aumentarán o disminuirán según el partido con el que el votante se identifique.

Metodología

La encuesta en la que se basa este análisis fue realizada en el mes de febrero de 2010 en México por LAPOP. Contiene más de 1,000 entrevistas realizadas en viviendas; sin embargo no más de 800 personas contestaron la pregunta sobre su preferencia electoral. Se utilizó un diseño de muestreo probabilístico-estratificado. Es una muestra de carácter nacional, en la cual el país es dividido en cuatro estratos o regiones geográficas: la norte, la medio oeste, la central y la sur. Cada estrato fue subdividido en área rural y área urbana. De tal forma, la muestra está integrada

33 *News*, "México marcha por la paz", nota del 8 de septiembre de 2008, en <http://www.xinhuanet.com>, consultada el 11 de junio de 2012.

34 *El Universal.mx*, "'Justicia', gritan miles en Marcha por la Paz", nota del 7 de abril de 2011, en <http://www.eluniversal.com.mx/notas/757331.html>, consultada el 10 de junio de 2012.

por 130 unidades primarias de muestreo que cubren 29 de 32 estados de la república mexicana. El margen de error de la encuesta es de +/- 2.48.

El presente trabajo parte del modelo denominado logístico-multinomial, el cual mide la probabilidad de que las variables independientes afecten la dependiente. Este estudio se concentra en los tres principales partidos políticos del país: el Partido Acción Nacional (PAN), el Partido de la Revolución Democrática (PRD) y el Partido Revolucionario Institucional (PRI). Debido a que el tamaño de la muestra es muy bajo en el caso de otros partidos, éstos se han omitido del análisis. De esta manera, la variable dependiente es el voto específico del ciudadano por algún partido político. El tipo de análisis del presente estudio permite analizar como variable dependiente una medida de tipo categórico (aquéllas cuyos valores o características son categorías o clases excluyentes) con más de dos valores (voto a favor del PRI, del PAN o del PRD). Los modelos toman una de las categorías analizadas como base de comparación de los coeficientes, y para tal propósito aquí se ha utilizado el voto por el PAN. La preferencia electoral en México es un fenómeno que requiere de este tipo de modelos para estimar el efecto de distintas variables en el voto, ya que se pueden comparar a partir de un mismo análisis los factores que influyen para que se vote a favor de alguna de las tres principales fuerzas del país.

Los resultados que se presentan en la siguiente sección exponen la probabilidad de que la ciudadanía vote por el PRD o por el PRI, respectivamente, teniendo en ambos casos como grupo referente el voto a favor del partido gobernante, el PAN. El cuadro 1 presenta la operacionalización y la codificación de las variables. La variable independiente clave es la percepción sobre la seguridad pública. El análisis también incluye como controles una serie de variables que han sido utilizadas en investigaciones previas, tales como la visión sobre la economía, la identidad partidista y las características sociodemográficas de la población. La inclusión de dichas variables obedece a razones tanto teóricas como metodológicas. Las razones metodológicas atienden una situación que se presenta en todo modelo econométrico, llamada "sesgo de omisión de variables", la cual aparece ante la imposibilidad de incluir en el análisis alguna variable relevante (la cual ha sido estadísticamente significativa en estudios anteriores) al momento de realizar una regresión. Es decir, cuando solamente se incluye en el estudio la variable que se considera clave (en este trabajo, la percepción ciudadana sobre la seguridad pública) ésta, tal vez, afectaría de manera estadísticamente significativa a la variable dependiente (en este caso el voto), pero dicho resultado puede ser producto de una regresión espuria. Es un "hallazgo", por describirlo de alguna manera, "falso", el cual puede dejar de ser significativo cuando incluimos en el modelo otro tipo de variables que han resultado "relevantes" en investigaciones anteriores.³⁵ Todas las variables que incluye el estudio (la identificación partidista, la percepción sobre la economía, el perfil sociodemográfico del votante) han sido relevantes en términos estadísticos en trabajos previos. De tal forma, al incluirlas en el análisis metodológicamente se trasciende el problema de "sesgo de omisión de variables", el cual pudiera aparecer si no se incluyeran las variables anteriormente mencionadas.

Las razones teóricas que justifican la inclusión de variables-control, como la identificación partidista, la percepción sobre la economía y el perfil sociodemográfico del votante, han sido explicadas en la sección anterior, pero ésta las resume brevemente. Desde el punto de vista teó-

35 Jeffrey M. Wooldridge, *Introductory Econometrics*, Thomson South-Western, Ohio, 2002, p. 840.

rico, la identidad partidista resulta un factor que afecta las preferencias electorales. El votante no tiene forma de conocer todas las propuestas de los candidatos ni de saber si realmente se llevarán éstas a cabo, pero puede reconocer si pertenecen al partido con el cual se identifica o no, es decir, si alguno de los candidatos es "uno de su equipo", y en tal medida apoyarlo. Esta racionalidad ha encontrado un amplio respaldo empírico en diversos trabajos que han corroborado este argumento, tanto en Estados Unidos como en México.³⁶ Teóricamente hablando, la economía puede tener un fuerte impacto sobre el voto. La racionalidad de este argumento asume que los ciudadanos depositan su voto en la urna apoyando al partido que consideran que les proveerá de más beneficios. Si los votantes piensan que la economía anda bien, apoyarán al candidato del partido del gobierno en turno; si, por el contrario, consideran que la economía va mal, respaldarán al candidato de la oposición. Existe amplia bibliografía que respalda empíricamente la justificación teórica de este argumento.³⁷ La inclusión de variables que describen el perfil sociodemográfico del votante haya su justificación teórica en los argumentos de la Escuela de Columbia, según los cuales la forma en que el ciudadano evalúa a los candidatos está determinada por quién es él, socialmente hablando: los más educados tenderán a criticar al candidato que representa al gobierno en turno; los más ricos se sentirán satisfechos con el *statu quo*; los menos favorecidos apoyarán a los candidatos de la oposición. Diversos trabajos han respaldado de manera empírica esta justificación teórica, en la cual descansa la presencia de variables como la edad, el sexo, el ingreso y la educación, en los análisis del comportamiento político del votante.³⁸

Cuadro 1. Explicando las determinantes del voto en México

Concepto	Pregunta	Operacionalización y Codificación
Variables dependientes: Preferencia electoral por el PRD o el PRI	¿Si hoy fueran las elecciones, por cuál partido votaría usted?	PRD PRI (Grupo referente) PAN
Variables independientes:		
Percepción sobre el estado de la Seguridad Pública	¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual mejora la seguridad pública?	La escala original va de 0 (nada) a 7 (mucho)
Percepción sobre la situación económica del país	Comparada con el año anterior, ¿la situación económica actual del país es...?	(1) Peor (2) La misma (3) Mejor
Percepción sobre su situación económica personal	¿Usted piensa que su situación económica personal es mejor, igual o peor que hace un año?	(1) Peor (2) La misma (3) Mejor

36 *Vid.*, notas 9 y 20.

37 *Vid.*, notas 10, 11 y 24

38 *Vid.*, notas 6 y 21.

Identificación partidista	Se utilizó la ideología como Proxy para medir la identidad partidista. Pregunta: "En la escala de izquierda y derecha, ¿dónde se coloca?" Se asume que los votantes que se ubican hacia la izquierda son perredistas; los del centro, priistas; los de la derecha, panistas. A partir de esto se crearon tres variables binarias: PAN, PRD y PRI.	Dos variables binarias: PRD y PRI. En el primer caso: (1) si el votante se identifica como perredista; (0) si no es así. En el segundo, (1) si el votante se identifica como priista; (0) si no es así. El grupo referente es el PAN.
Educación Nota: El grupo referente es la gente con educación primaria.	¿Cuál es su nivel de escolaridad?	(1) Primaria (2) Secundaria (3) Bachillerato (4) Universidad
Ingreso Nota: El grupo referente es la clase baja.	¿Cuál es su ingreso familiar?	(1) Clase baja, de 0 a 1 salario mínimo. (2) Clase media baja, de más de 1 salario mínimo a 3 salarios mínimos. (3) Clase media alta, de más de 3 salarios mínimos a 7 salarios mínimos. (4) Clase alta, más de 7 salarios mínimos.
Edad Nota: El grupo referente es el constituido por los jóvenes.	¿Cuántos años tiene?	(1) Jóvenes, de 18 a 25 años. (2) Adultos jóvenes, de 26 a 40 años. (3) Adultos, de 41 a 60 años. (4) Adultos mayores, de 61 años en adelante.
Hombre. Nota: El grupo referente es el integrado por las mujeres.	Marque su género.	Mujer Hombre

Nota: Algunos de los valores originales de las variables fueron recodificados.

Resultados

El modelo estadístico utilizado en este análisis está basado en la regresión logística multinomial, tal como se indicó en la sección anterior. Como una convención de lectura para este trabajo, en el que se hace constante referencia a un cuadro de coeficientes de regresión logística multinomial, los asteriscos mostrados al lado de cada coeficiente representan el grado de significación estadística de cada variable: un asterisco puede interpretarse como una influencia no muy sólida, pero significativa; dos asteriscos pudieran verse como una influencia hasta cierto punto moderada; tres, como una influencia fuerte. Se le recuerda al lector que los modelos toman una de las categorías analizadas como base de comparación de los coeficientes; en este caso se ha utilizado el voto por el PAN.

Los modelos *logit* del Cuadro 2 muestran los efectos que tanto la percepción sobre la segu-

ridad pública como la opinión del ciudadano acerca de la situación de la economía tienen en la decisión electoral. El modelo 1 muestra el impacto de estas variables cuando el votante apoya con su decisión al PRD, teniendo como grupo referente al PAN. El modelo 2 es casi la misma historia, pero aquí la variable dependiente es el voto del electorado cuando favorece al PRI. Como se puede observar, en el modelo 1, manteniendo constante el resto de las variables, cuando la gente percibe que la seguridad pública mejora, el partido en el poder (el PAN) se beneficia, en detrimento del PRD. Si bien es cierto que el modelo 2 indica también que, al mejorar la seguridad pública desde la perspectiva del ciudadano, el voto por el PAN se fortalece y el del PRI se debilita, hay una diferencia significativa: la variable *Percepción sobre la Seguridad Pública* tiene un impacto estadísticamente significativo con un 99% en el nivel de confianza en el caso de los votantes que favorecen al PRD (como indica el coeficiente $-.23$ con tres asteriscos). En contraste, cuando esta variable afecta el impacto del voto que favorece al PRI, sus efectos no logran ser significativos estadísticamente hablando (como muestra el coeficiente $-.09$). ¿Qué sugieren estos resultados?

Primero, estos hallazgos nos remiten a la revisión de la bibliografía que se hizo en la primera sección de este trabajo, en específico al argumento desarrollado por Edwards acerca de que un "tema" puede afectar las decisiones políticas del votante sólo si logra cierta trascendencia en la esfera de la opinión pública.³⁹ No se puede asumir, como a veces se ha hecho, que la gente siempre juzga a los políticos empleando los mismos criterios, privilegiando los de tipo económico. Es cierto que los modelos, en términos generales, respaldan los hallazgos sobre el comportamiento político del votante que se han encontrado en Estados Unidos, principalmente lo dicho por las escuelas de Michigan y Elecciones Racionales, las cuales sostienen, respectivamente, que la identidad partidista y la percepción sobre la economía son determinantes para entender el comportamiento del votante.⁴⁰ Sin embargo, también es verdad que el caso mexicano revela la importancia de otro tipo de variables, aquéllas que no derivan de la percepción económica del ciudadano, como es el caso de la percepción sobre la seguridad pública, lo que fortalece la hipótesis uno del trabajo.

Segundo, el impacto que tiene la percepción sobre la seguridad pública en el voto depende de la identidad partidista. Es probable que los votantes de izquierda consideren que un partido como el PRD pondría en marcha una política de seguridad pública distinta a la que ha implementado Felipe Calderón. En contraste, la gente que apoya al PRI no tiene grandes expectativas en este instituto político sobre el uso de un tipo de política de seguridad pública distinta al que ha empleado el presidente Calderón, lo que respalda la hipótesis dos del artículo. Este hallazgo encuentra cierto tipo de evidencia empírica que lo respalda. Por un lado, la cúpula perredista ha sido crítica con la política de seguridad pública utilizada por Felipe Calderón, y de manera insistente ha reiterado su deseo por replantear y discutir la forma de reducir los niveles de violencia en México, en particular manifestando su intención por reducir la presencia del Ejército en las calles y enfatizando el respeto a los derechos humanos en la lucha contra el narcotráfico. En contraste, la élite priista ha sido más reservada para criticar a Calderón en materia de seguridad pública, y de hecho no ha expresado algún plan de política pública claramente distinto al de los

39 George Edwards *et al.*, "Explaining Presidential Approval."

40 *Vid.* la "Revisión de la Literatura" de este artículo en las páginas anteriores.

panistas.

Asimismo, más allá de la experiencia mexicana, otros casos muestran que los efectos que los *issues* - temas tanto sociales como económicos- tienen en el voto dependen de la identidad partidista; en cierto sentido, del papel de la ideología en la creación de expectativas ciudadanas en torno a los políticos. En Perú, el aumento de la violencia derivada de la guerrilla no afecta de igual forma el apoyo popular hacia los líderes políticos de la derecha que hacia los de izquierda. Cuando la violencia de grupos como Sendero Luminoso se hacía más evidente para el electorado durante la administración de Alan García (1985-1990), un presidente de izquierda, la ciudadanía lo castigaba con una baja aprobación, porque consideraba que el Ejecutivo era débil para encarar el problema. En cambio, cuando Fujimori (1990-1997) estaba en el poder y los votantes percibían un aumento de la violencia derivado de la lucha contra la guerrilla, esta variable no afectaba la aprobación sobre la conducta presidencial porque la gente consideraba que, al tratarse de un gobierno de derecha el que encaraba el problema de la guerrilla, resultaba natural que la "mano dura" del presidente despertara en primera instancia una reacción de los grupos guerrilleros, quienes intensificaban la violencia en el país.⁴¹ El caso peruano no es tan diferente al mexicano, en el cual quienes apoyan al PRD suponen que este partido llevaría una política de seguridad pública diferente a la de Calderón; por ende, esta variable afecta su voto. En cambio, aquéllos que favorecen al PRI no tienen grandes expectativas de que este partido pueda llevar una política pública distinta, razón por la cual esta variable no afecta su decisión electoral. En la Rusia post-comunista, no sólo las variables económicas son claves para entender el comportamiento del votante. La percepción ciudadana sobre los atributos de los políticos como la fortaleza, el liderazgo de "mano firme" y la ideología nacionalista es clave para entender quién será favorecido con el voto.⁴² El votante refleja en su comportamiento político la búsqueda de un ejercicio del poder de quienes gobiernan, hasta cierto punto, de tipo autoritario. En la Rusia de Yeltsin y Putin, cuando los ciudadanos aprobaban la suspensión del parlamento, del sistema de partidos, o cuando consideraban que un uso dictatorial del ejercicio del poder era la única forma de "encarar" situaciones de crisis, las probabilidades de aprobar al presidente en turno se incrementaban significativamente.⁴³ Algo similar ocurre en China, donde el ciudadano tiene una marcada preferencia por los gobiernos que privilegian sociedades donde impere el orden, incluso a costa de limitar las garantías individuales. Frente a la disyuntiva de un gobierno que proteja las libertades civiles e individuales o un sistema que garantice el control y el orden, los votantes chinos favorecen la segunda opción, y cada vez que lo hacen las probabilidades de aprobar a las autoridades en turno aumentan significativamente.⁴⁴ En contextos tan disímolos como México, Perú, Rusia y China, los votantes tienen algo en común que "marca" su comportamiento político: las expectativas del ciudadano sobre las instituciones y los líderes políticos no vienen de la nada: la identidad partidista (México), la cultura (China), la ideología (Perú), los valores (Rusia) restringen las expectativas que los ciudadanos depositan en sus gobernantes.

41 Moisés Arce, "Political Violence and Presidential Approval in Peru", p. 573.

42 William Mishler y John P. Willerton, "The Dynamics of Presidential Popularity in Post-Communist Russia", p. 111.

43 *Ibid.*, p. 128.

44 Yang Zhong, Jie Chen y John Scheb, "Mass Political Culture and Beijing", p. 782.

Powell y Whitten encuentran que los efectos de la percepción sobre la economía en el votante son, a su vez, alterados por la identidad partidista. En específico, el apoyo de los votantes hacia el Partido Demócrata en Estados Unidos no se ve afectado cuando la inflación aumenta, ya que el ciudadano no considera que éste sea un tema prioritario en la agenda de dicho instituto político.⁴⁵ Los modelos 1 y 2 complementan lo dicho en las líneas anteriores en torno al argumento de Powell y Whitten. Como se puede observar en el modelo 2, la percepción sobre la economía del país y la opinión de la gente sobre su economía personal afectan la decisión del electorado cuando su voto favorece al PRI. Los coeficientes $-.33$ y $-.23$ del modelo 2 son significativos estadísticamente con un nivel de confianza de 95% (dos asteriscos) y de 90% (un asterisco) respectivamente. Es decir, cuando el votante que tiende a favorecer al PRI considera que la economía progresa, se reducen las oportunidades de apoyar a este instituto político; entonces el PAN se beneficia. En contraste, quienes muestran cierta tendencia a favorecer al PRD se muestran inmunes a los efectos de la percepción sobre la economía, los coeficientes $-.13$ y $-.17$ no son estadísticamente significativos. Los pro-perredistas cuando emiten su voto se concentran en los temas sociales, como el estado de la seguridad pública del país, y no tanto en la economía.

Cuadro 2. Determinantes del voto para presidente (2010) (modelo logístico multinomial)

	Modelo 1: PRD/PAN	Modelo 2: PRI/PAN
Percepción sobre Seguridad Pública	$-.23^{***}$ (.09)	$-.09$ (.06)
Percepción sobre la Economía del país	$-.13$ (.25)	$-.33^{**}$ (.16)
Percepción sobre la Economía personal	$-.17$ (.23)	$-.23^*$ (.14)
PRD	1.19^{***} (.44)	$-.31$ (.30)
PRI	$.15$ (.42)	$.8^*$ (.47)
Secundaria	$-.05$ (.46)	$-.44$ (.27)
Bachillerato	$.66$ (.51)	$.01$ (.32)
Universidad	$.24$ (.55)	$-.47$ (.34)
Clase media baja	$.17$ (.59)	$.08$ (.36)

45 Bingham Powell y Guy D. Whitten, "A Cross-National Analysis of Economic Voting", *American Journal of Political Science Review*, vol. 37, no. 2, mayo, 1993, p. 395.

Clase media alta	-.43 (.67)	-.09 (.40)
Clase alta	-1.05 (.89)	-.88* (.52)
Adultos jóvenes	-.40 (.40)	-.19 (.26)
Adultos jóvenes	-.40 (.40)	-.19 (.26)
Adultos	.36 (.44)	.35 (.30)
Adultos mayores	-.84 (.75)	-.32 (.39)

Nota: Error estándar en paréntesis. Las variables dependientes son las preferencias electorales de los ciudadanos: el voto por el PRD, el voto por el PRI, teniendo en ambos casos como referente al PAN. * $p < .10$, ** $p < .05$, *** $p < .01$. Son modelos *logit*. Número de observaciones: cerca de 800. Pseudo R^2 .36.

Los modelos presentados anteriormente son del tipo *logit*; sin embargo, resulta más ilustrativo ofrecer dichos resultados en términos de probabilidades, utilizando el paquete estadístico del programa *clarify*. El cuadro 3 presenta las probabilidades de votar por un partido político (el PRD o el PRI, teniendo como grupo referente al PAN). Estos resultados sugieren que la percepción sobre el estado de la seguridad pública puede ser una determinante clave en las preferencias electorales, principalmente entre los votantes de izquierda. Manteniendo constantes el resto de las variables, cuando el ciudadano piensa que la seguridad pública mejora, las probabilidades de votar por la oposición disminuyen (en el caso del PRD, 8%; en el caso del PRI, 2%), en beneficio del partido en el poder, el PAN. La historia sobre los efectos de la percepción sobre la economía en la decisión electoral es distinta. Son los votantes priistas los más afectados por este tipo de variables cuando emiten su voto. Manteniendo constante los otros indicadores, cuando la variable *Percepción sobre la Economía del País* cambia de 1 (empeora) a 3 (mejora), las probabilidades de votar por la oposición disminuyen. En el caso del PRI, en un 12%; en el del PRD, sólo en un 2%. En el caso de la variable *Percepción sobre la Economía Personal*, los resultados son muy semejantes a los anteriores. Cuando dicha variable cambia de 1 (empeora) a 3 (mejora), las probabilidades de votar por la oposición disminuyen. En el caso del PRI, en un 6%; en el del PRD, sólo en un .06%. Este resultado respalda el argumento de que al parecer los votantes priistas tienden a ser más pragmáticos que los perredistas, dando más peso a los temas económicos que a los sociales. De acuerdo con la bibliografía revisada la identidad partidista es una determinante clave del voto. Si el ciudadano se asume como perredista, las probabilidades de votar por este partido aumentan en un 15%. De igual forma, si se asume como priista, las probabilidades de votar por el PRI se incrementaron en un 10%. En el caso de las variables sociodemográficas, la mayoría de ellas no son significativas, lo cual coincide con lo expresado en la bibliografía que se ha revisado para la elaboración de este trabajo. Las variables vinculadas al perfil sociodemográfico han perdido potencial explicativo, en los recientes estudios, con la inclusión de variables correspondientes a la identidad partidista y la percepción sobre la economía. Sin embargo, las variables sociodemográficas son un control necesario para evitar el problema metodológico

llamado “sesgo de omisión de variables”, que puede generar resultados poco confiables; por tanto, resulta pertinente mantener en análisis dichas variables, como se indicó en la sección metodológica de este artículo. Tomando como grupo referente al PAN, en general estas variables indican que cuando aumenta el nivel educativo, las probabilidades de votar por el PRI disminuyen, no así las del PRD. Esto demuestra la fortaleza del PRI en los sectores menos ilustrados, y un apoyo hacia el perredismo por parte de un sector más escolarizado. Asimismo, al aumentar el ingreso, las posibilidades de votar por la oposición disminuyen, y el PAN se beneficia. Por otro lado, los grupos de mayor edad tienden a favorecer al PRI y al PRD, en detrimento del PAN. En el primer caso, la gente adulta y los adultos mayores recibieron, tal vez, algún beneficio del sistema priista en décadas pasadas; en el caso del PRD, los programas de asistencia a los adultos han fortalecido el apoyo electoral de la gente madura hacia este partido. Los hombres, en general, se muestran con mayor facilidad de respaldar a la oposición.

Cuadro 3. Cambios en las probabilidades de las determinantes del voto en México (2010)

Cuando esta característica	Cambia de... a ...	Cambio en probabilidades PRD/PAN	Cambio en probabilidades PRI/PAN
Percepción Seguridad Pública	Seguridad Pública Empeorado mucho (1) Mejorado mucho (7)	8% Disminuye	2% Disminuye
Percepción sobre la Economía del País	Peor (1) Mejor (3)	2% Disminuye	12% Disminuye
Percepción sobre la Economía Personal	Peor (1) Mejor (3)	.06% Disminuye	6% Disminuye
PRD	No simpatiza con el PRD (0) Simpatiza con el PRD (1)	15% Aumenta	.06% Disminuye
PRI	No simpatiza con el PRI (0) Simpatiza con el PRI (1)	.08% Disminuye	10% Aumenta
Educación	Primaria (0) Secundaria (1)	1.7% Aumenta	8.3% Disminuye
Educación	Primaria (0) Bachillerato (1)	5% Aumenta	3.7% Disminuye
Educación	Primaria (0) Universidad (1)	4.5% Aumenta	11% Disminuye
Clase	Baja (0) Media baja (1)	.3% Disminuye	1.2% Disminuye

Clase	Baja (0) Media alta (1)	1.1% Disminuye	1.2% Disminuye
Clase	Baja (0) Alta (1)	.9% Disminuye	16% Disminuye
Edad	Jóvenes (0) Adultos jóvenes (1)	1.4% Disminuye	1.7% Disminuye
Edad	Jóvenes (0) Adultos (1)	.2% Aumenta	.4% Aumenta
Edad	Jóvenes (0) Adultos mayores (1)	2.5% Aumenta	3.3% Aumenta
Género	Mujeres (0) Hombres (1)	1.1% Aumenta	5.3% Aumenta

Conclusiones

La principal contribución teórica de este trabajo ha sido explicar de qué forma la percepción sobre la seguridad pública afecta la preferencia electoral en México. La evidencia empírica sugiere que es indispensable analizar el contexto político-social para explicar las determinantes del voto en el electorado mexicano. En los últimos años, principalmente desde la llegada de Felipe Calderón a la presidencia, el tema de la seguridad pública ha cobrado relevancia debido al rampante incremento del número de homicidios en el país. De tal forma, contrario al caso estadounidense, donde las determinantes de la preferencia electoral se asocian con temas económicos, el votante mexicano es sensible no sólo a las variables vinculadas con la percepción de la economía, sino también a aquellas que nos remiten a temas de tipo político-social, como la percepción ciudadana sobre la seguridad pública.

La percepción de los ciudadanos sobre la seguridad pública afecta claramente la preferencia electoral. De tal forma, si el ciudadano considera que la seguridad pública se fortalece, las probabilidades de votar por el partido en el poder en turno aumentan, y las probabilidades de votar por la oposición disminuyen. Ahora bien, la relación preferencia electoral y percepción sobre la seguridad pública se ve afectada a su vez por la identidad partidista, como se ha expuesto en este trabajo. Es decir, no todos los votantes, al momento de emitir el sufragio, son afectados de igual forma, como podría pensarse en principio. Más bien, la identidad partidista provoca que algunos votantes sean más sensibles a los efectos de ciertas variables que a otras. En el caso mexicano, los votantes de izquierda, los perredistas, se muestran más preocupados por los temas vinculados con la seguridad pública, y por esta razón su voto es afectado de manera significativa por dicha variable. Este hallazgo es congruente con el comportamiento de la cúpula perredista, la cual ha criticado la política de seguridad pública de Felipe Calderón, y de manera insistente ha expresado su deseo por implementar un plan de política pública hasta cierto punto distinto al del presidente, manifestando su intención por reducir la presencia del ejército en las calles y enfatizando el respeto a los derechos humanos en la lucha contra el narcotráfico.

El caso de los priistas es distinto, ya que éstos son fácilmente afectados por las variables vinculadas con la percepción de la economía más que por su visión sobre la seguridad pública. Este hallazgo sugiere que los priistas son más pragmáticos que los votantes perredistas, de ahí

su tendencia a centrarse en la economía cuando ponderan su voto, lo cual resulta congruente con el comportamiento de la cúpula priista, la cual no ha expresado una oposición clara al plan de seguridad pública del presidente. En contraste, los perredistas no parecen ser muy sensibles o claramente afectados por los temas de tipo económico, ya que esta investigación muestra que su atención se concentra primordialmente en su visión sobre la seguridad pública cuando van a las urnas.

¿Es el caso mexicano totalmente distinto a otros estudios que analizan las determinantes del voto? La respuesta es sí y no. Sí, porque la bibliografía sobre las preferencias electorales se ha concentrado principalmente en los efectos de la percepción de la economía sobre el comportamiento del votante. En este punto, el caso mexicano resulta singular, ya que la percepción sobre la seguridad pública ha sido poco estudiada como determinante del voto. No, porque la revisión bibliográfica evidenció que los efectos tanto de las variables económicas como de las de tipo político-social en el votante son a su vez afectadas por la identidad partidista. Como se vio en la sección anterior, los efectos de la percepción de la violencia derivada de la guerrilla en el votante en Perú sólo afectan a los partidos de izquierda. Cuando la violencia de grupos como Sendero Luminoso se hacía más evidente para el electorado durante la administración de Alan García, un presidente de izquierda, la ciudadanía lo castigaba con una baja aprobación porque consideraba que el Ejecutivo era débil para encarar el problema. En cambio, cuando Fujimori estuvo en el poder, esto no ocurría así. En el presente trabajo también se señaló la "inmunidad" del respaldo electoral del Partido Demócrata en Estados Unidos cuando el votante considera que la inflación ha aumentado. Dicha inmunidad se explica debido a que el votante piensa que el tema de la inflación no es prioritario en la agenda de los demócratas, ya que estos últimos deben ocuparse principalmente de fortalecer el empleo.

El caso mexicano no debe verse como un hecho aislado, atípico, como una anomalía por la que no haya explicación plausible cuando se le compara con el caso estadounidense, donde son las variables económicas y no las de índole político-social las que muestran gran potencial explicativo. Junto al caso mexicano ya se ha expuesto la realidad peruana, pero también vale recordar los siguientes ejemplos: el ruso y el chino. En el primero, cuando los ciudadanos aprobaban la suspensión del parlamento, del sistema de partidos, o cuando consideraban que un uso dictatorial del ejercicio del poder era la única forma de "encarar" situaciones de crisis, las probabilidades de aprobar al presidente en turno se incrementaban significativamente. En el segundo, frente a la disyuntiva de un gobierno que proteja las libertades civiles e individuales o un sistema que garantice el control y el orden, los votantes chinos favorecen la segunda opción; y cada vez que lo hacen, las probabilidades de aprobar a las autoridades en turno aumentan significativamente. En contextos tan disímolos como México, Perú, Rusia y China, los votantes tienen algo en común que "marca" su comportamiento político: las expectativas del ciudadano sobre las instituciones y los líderes políticos no vienen de la nada; la identidad partidista (México), la cultura (China), la ideología (Perú), los valores (Rusia) restringen las expectativas que los ciudadanos depositan en sus gobernantes. De tal forma, no todos los temas afectan de igual manera a todos los votantes.

En cuanto a las enseñanzas que se desprenden de este trabajo, vale considerar que en la búsqueda del voto y de cara a la elección presidencial de 2012, los partidos y los líderes políticos orientarán sus esfuerzos en tratar de ganar el apoyo de los electores, ponderando aquellos te-

mas que sean importantes para el votante; así, el tema de la seguridad pública puede ocupar un lugar relevante en este debate. Seguramente, así la identidad partidista restringirá o maximizará los efectos que esta variable tenga en las preferencias electorales, según se trate de los votantes de izquierda, los perredistas, o los de centro, los priistas. Finalmente, no se debe olvidar que los resultados de este trabajo deben ser validados en estudios más detallados que utilicen diferentes encuestas, donde los entrevistados contesten todas las preguntas que permitan medir de manera confiable los efectos de las variables de análisis, y que dichas encuestas deben llevarse a cabo en fecha cercana a la elección de 2012.

Bibliografía

- Arce, Moisés, "Political Violence and Presidential Approval in Peru", *The Journal of Politics*, vol. 65, mayo de 2003, pp. 572-83.
- Baum, Matthew, "Talking the Vote", *American Journal of Political Science*, vol. 49, no. 2 2005, pp. 213-34.
- Berelson, Bernard R., Paul F. Lazarsfeld y William N. McPhee, *Voting*, University of Chicago Press, Chicago, 1954.
- Campbell, Angus et al., *The American Voter*, University of Chicago Press, Chicago, 1960.
- Converse, Philip E. y Gregory B. Markus, "Plus ça change...., The New CPS Election Study Panel", *The American Political Science Review*, vol. 73, núm. 1, de 1979, pp. 32-49.
- Davis, Charles L. y Ronald E. Langley, "Presidential Popularity in a Contexto of Crisis and Political Change: The Case of Mexico." *Studies in Comparative International Development*, vol. 30, no. 3, de 1995, pp. 24-48.
- Domínguez, Jorge I. y James A. McCann, "Shaping Mexico's Electoral Arena: The Construction of Partisan Cleavages in the 1988 and 1991 National Elections", *The American Political Science Review*, Cambridge University Press, Nueva York, vol. 89, no. 1, 1995, pp. 34-48.
- Domínguez, Jorge y Chappell Lawson, *Mexico's Pivotal Democratic Election*, Stanford University Press, Stanford, 2004.
- Downs, Anthony, *An Economic Theory of Democracy*, Harper Collins Publishers, Nueva York, 1957.
- Edwards, George, et al., "Explaining Presidential Approval: The Significance of Issue Salience", *American Journal of Political Science*, vol. 39, de 1995, pp. 108-34.
- Eisenstadt, Todd, *Courting Democracy in Mexico*, Cambridge University Press, Cambridge, 2004.
- El Universal.mx, "'Justicia', Gritan Miles en Marcha por la Paz", nota del 7 de abril de 2011, en <http://www.eluniversal.com.mx/notas/757331.html>, consultada el 10 de junio de 2012.
- Escalante, Fernando, "Homicidios 2008-2009. La muerte tiene permiso", *Nexos*, México, no. 397, de 2011, pp. 36-50.
- EsMás, "La marcha silenciosa se llevó a cabo en total calma", nota del 27 de junio de 2004, en <http://www.semas.com/noticierostelevisa/mexico/373832.html>, consultada el 12 de junio de 2012.
- Evans, Jocelyn A. J., *Voters and Voting: An Introduction*, Sage Publication, Londres, 2004.
- Fiorina, Morris, *Retrospective Voting in American National Elections*, Yale University Press, New Haven, 1957.
- Glynn, Carroll, J., et al., *Public Opinion*, Westview Press, Colorado, 2004.
- Gómez Vilchis, Ricardo Román, "Citizen's Evaluation of the President and Democratic Transition: Determinants and Effects of Presidential Approval in Mexico", Tesis de doctorado en Ciencia Política, Universidad de California, La Jolla, San Diego.
- Gunther, Richard, José Ramón Montero y Hans J. Puhle (compiladores), *Democracy, Intermediation, and Voting on Four Continents*, Oxford University Press, Oxford, 2007.
- Iyengar, Shanto y Donald Kinder, *News that Matters. Television and American Opinion*, University of Chicago Press, Chicago, 1988.
- Jennings, M. Kent y Richard G. Niemi, "The Transmission of Political Values from Parent to Child", *The American Political Science Review*, vol. 62, de 1968, pp. 169-84.
- Kaufman, Robert y Leo Zuckermann, "Attitudes toward Economic Reform in Mexico: The Role of Political Orientations". *The American Political Science Review*, vol. 92, no. 2, de 1998, pp. 359-375.
- Klesner, Joseph, "Legacies of Authoritarianism: Political Attitude in Chile and Mexico", En *Citizen Views of Democracy in Latin America*. University of Pittsburgh Press, Pittsburgh, 2001.
- Lazarsfeld, Paul, Bernard Berelson y Hazel Gaudet, *The People's Choice*, Columbia University Press, Nueva York, 1948.
- Lupia, Arthur y Mathew D. McCubbins, *The Democratic Dilemma: Can Citizens Learn What They Need to Know?*, Cambridge University Press, Cambridge, 1998.
- Magaloni, Beatriz, *Voting for Autocracy*, Cambridge University Press, Cambridge, 2006.

- Magaloni, Beatriz y Alejandro Poiré, "The Issues, the Vote, and the Mandate for Change", en *Mexico's Pivotal Democratic Election*, Stanford, Stanford University Press, California, 2004, pp. 293-320.
- Miller Joanne y Jon Krosnick, "News Media Impact on Presidential Evaluation", en *American Journal of Political Science*, vol. 44, no. 2, de 2000 pp. 301-15.
- Mishler, William y John P. Willerton, "The Dynamics of Presidential Popularity in Post-Communist Russia", *American Journal of Political Science*, vol. 44, no. 2, de 2000, pp. 111-41.
- Moreno, Alejandro, *El Votante Mexicano: democracia, actitudes políticas y conducta electoral*, México, FCE, 2003.
- , *La decisión electoral. Votantes, partidos y democracia en México*, México, Porrúa, 2009.
- , "The Activation of Economic Voting", en *Consolidating Mexico's Democracy*, Coordinadores: Jorge I. Domínguez y Chappell Lawson, The Johns Hopkins University Press, Baltimore, Maryland, 2009, pp. 209-229.
- , "Encuesta Reforma: 16 Evaluación al Presidente Felipe Calderón: Perciben más crimen", periódico *Reforma*, México, D.F., 1 de diciembre de 2010, p. 6 (sección *Nacional*).
- Nerrebi, Claude y Esteban F. Klor, "The Impact of Terrorism on Voter's Preferences", presentado en la Conferencia Anual de la MPSA *National Conference*. Chicago, 2007.
- News, "México Marcha por la Paz", nota del 8 de septiembre de 2008, en <http://www.xinhuanet.com>, consultada el 11 de junio de 2012.
- Nie, Norman, Sidney Verba y John R. Petrocik, *The Changing American Voter*, Harvard University Press, Cambridge.
- Popkin, Samuel, *The Reasoning Voter*, The University of Chicago Press, Chicago, 1994.
- Powell, Bingham, y Guy D. Whitten, "A Cross-National Analysis of Economic Voting", *American Journal of Political Science Review*, vol. 37, no. 2, de Mayo de 1993, pp. 391-414.
- Sánchez, Vicente, "La lucha actual del gobierno mexicano contra la delincuencia en la frontera con Estados Unidos", *Frontera Norte*, vol. 23, no. 45, de 2011, pp. 97-130.
- Villarreal, Andrés, "Public Opinion of the Economy and the President among Mexico City Residents: The Salinas Sexenio", *Latin American Research Review*, 34, no. 2, de 1999, pp. 132-51.
- Wooldridge, Jeffrey M., *Introductory Econometrics*, Thomson South-Western, Ohio, 2002.
- Zhong, Yang Jie Chen y John Scheb, "Mass Political Culture and Beijing", *Asian Survey*, vol. 38, no. 8, de 1998, pp. 763-83.